

Vamos a pescar, amigos!

- primeras experiencias -



Roberto Daveri

*Pequeño Manual Práctico
de Iniciación a la pesca
para los futuros Campeones en ciernes*

(S.E.&O.)

Para todos los pescadores en cierne

y especialmente para



www.daverify.it
roberto@daverify.it

¡Vamos a pescar, amigos!

-primeras experiencias-

Texto e ilustraciones de Roberto Daveri

Traducido al español por Chiara Lippi

1ª Edición – Octubre 2013



Copyright © 2013 Roberto Daveri – Algunos Derechos Reservados

Esta obra está protegida por una licencia Creative Commons.
Atribución – No Comercial – Sin Derechos Derivados 3.0 Italia
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/it/legalcode>)

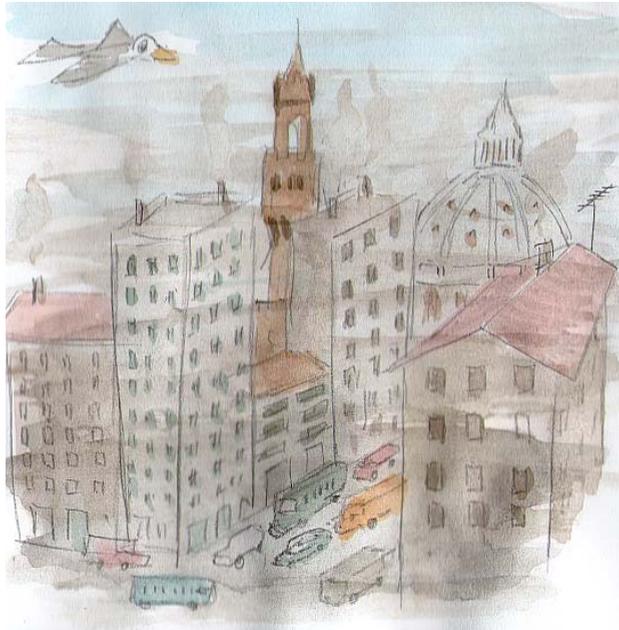
INTRODUCCIÓN

¡Hola amigos!

Este pequeño libro os meterá en el mundo de la pesca y, de hecho, os acompañará a la orilla de los ríos, arroyos o torrentes, y también de lagos o del mar.

(¡Ya sé que os gusta ir a la playa!)

Por lo general, son estos los lugares donde la belleza de la naturaleza es más evidente y nosotros, que a menudo llegamos de la ciudad, con sus edificios grises, sus calles llenas de automóviles, los ruidos, los motores y la contaminación



....por fin podemos satisfacer nuestra necesidad de un aire más puro y podemos disfrutar de la paz de bosques y prados.

Nuestra historia empieza por el agua, nuestro bien más preciado, sin el cual no podríamos vivir. ¿Sabéis que el cuerpo humano está compuesto principalmente por agua?



Si no hubiera agua, no existirían los árboles, los frutos, los animales y, por lo tanto, ni siquiera los peces. De hecho, todos los seres vivos, de una forma u otra, algunos más que otros, para nacer y crecer, necesitan agua. Especialmente los peces...

Por supuesto, para que puedan estar en el agua, esta tiene que estar limpia: no creo que a vosotros os gustase bañaros en agua sucia y, por lo tanto, ¡tampoco a ellos! Al menos no a todos...

Pero, a pesar de que el agua sea un elemento tan preciado, si prestáis atención, veréis que muchos ríos no están especialmente limpios. Más bien algunas veces el agua está muy sucia y apesta, otras el río está inundado o seco.

Hay muchos causantes que no vamos a detallar, pero, muy a menudo, la culpa es nuestra, de los hombres y mujeres que no respetamos lo que nos ha regalado la Madre Tierra.



Supongo que vuestros padres ya os habrán explicado lo importante que es el agua; tanto el agua fresca que llega de los manantiales y de las montañas como la potable del grifo y, por ello, no deberíamos desperdiciarla, sino ahorrarla y protegerla.



No quiero hablar del agua que compramos en los supermercados, que es embotellada en botellas de plástico o de vidrio porque, más que ser una necesidad, es una costumbre innecesaria que cuesta mucho y contamina nuestro mundo inútilmente. Nada más que una moda.

En cambio, una buena costumbre sería la de cerrar vuestro grifo mientras os estáis lavando los dientes o abrirlo muy poco en vez de dejar salir toda el agua y malgastarla en vano.



¿Podéis imaginar cómo sería vuestra vida con una sola botella de agua al día para beber, lavaros y cocinar? Desgraciadamente, en el mundo hay niños como vosotros, pero menos afortunados, que disponen de muy poca agua, porque viven en zonas desérticas.



Entonces, un juego divertido que podéis hacer con vuestros padres o compañeros es el juego del “**ahorro del agua**”, pero, ¡seguid lavándoos los dientes, el cuello y detrás de las orejas! ¿Entendido?

Ya que estamos hablando de respetar los recursos de nuestro planeta, otra buena costumbre sería la de apagar la luz cuando salgamos de una habitación, y apagar también el piloto del ordenador y el de la televisión; ya que, para producir la luz, o bien la corriente eléctrica, sirve el agua que, acabamos de decir, es muy preciada.

Faltaría otra costumbre para ser realmente buenos: no tirar al suelo los envoltorios, botellas y vasos de plástico, latas, chicles y todo lo que no nos sirve más.
¿Vosotros recicláis los residuos?

Es un pequeño gesto, pero muy importante para hacer del mundo un lugar mejor. Y limpio el mundo es mucho más bonito.

Gracias niños,

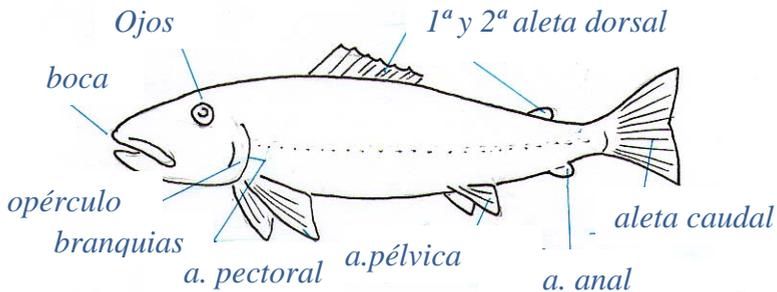
Un fuerte abrazo y... ¡hasta pronto!

Abuelo Rò



EL MUNDO DE LOS PECES

¿Cómo es un pez?



Salvo en algunos casos, los peces, más o menos, son así, como se puede ver en esta imagen. Pero, ¿quién no ha visto alguna vez un pez?

Pueden ser más largos, como serpientes, o redondos como pelotas, gigantes o muy pequeños: pero todos tienen aletas para nadar y moverse y todos respiran el oxígeno del agua a través de branquias, las cuales funcionan, más o menos, como nuestros pulmones.

Nosotros los hombres, en cambio, tomamos oxígeno del aire y, así como nosotros no podemos vivir bajo el agua, los peces no sobreviven mucho tiempo afuera de ella.

Los peces comen pequeños animales que, normalmente, viven bajo el agua: caracoles, gusanos, larvas, camarones y, otros, incluso, se comen peces más pequeños.

Si pudiéramos poner durante un rato la cabeza debajo del agua y observar, nos daríamos cuenta de cuánta vida hay allí abajo... Eso sí ¡solo si está limpia!

Intenta ahora levantar una piedra del agua de un arroyo y mirar debajo: podrás ver que hay enganchadas algunas “casitas”, tubitos hechos con piedras minúsculas que contienen igualmente pequeños gusanos, o algunas larvas, parecidas a hormigas agazapadas que saltan. También hay cangrejos de río que caminan por el fondo con su andar de lado o peces pequeños, los renacuajos y los cámbaros que nadan, etc. Todo un mundo sumergido que podría inspirar unos maravillosos dibujos animados.



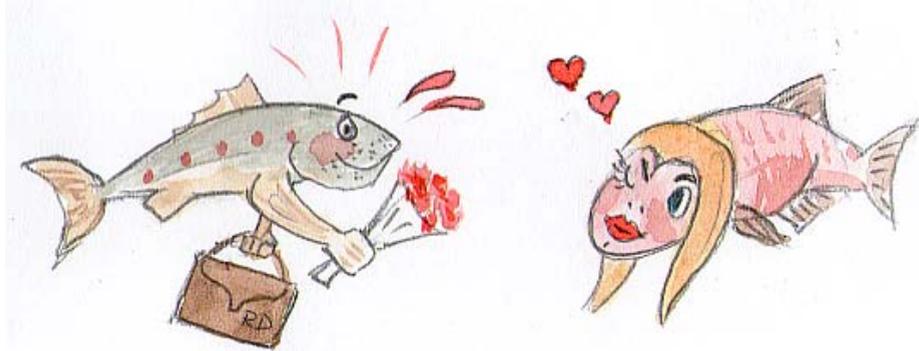
¿Cómo creéis que nacen los peces?



No, no debajo del repollo y tampoco los traen las cigüeñas... ¡Ellas no pueden nadar!

Los peces, igual que los pollitos, nacen de un pequeño huevo, pero con algunas diferencias...

Una vez al año, cuando es la temporada, el vientre de mamá pez se llena de muchísimas bolitas pequeñas, es decir, de huevos, mientras papá pez, que es muy listo, se da cuenta y empieza a cortejarla, a dar vueltas alrededor suyo, al igual que vuestros padres cuando eran novios.



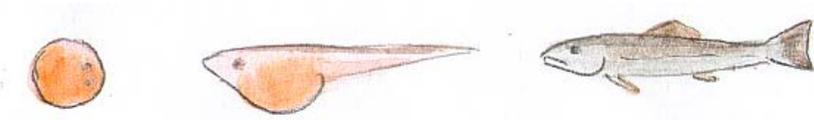
Después de un tiempo, mamá pez, con la aleta de su cola cava un hoyo en las piedritas o en la arena del fondo del río, se pone cómoda y lo llena de huevitos mientras el futuro padre, que está cerca, los fecunda.

Luego, la mamá, agitando su cola, los cubre con grava para protegerlos, exactamente como vuestras madres cuando os cubrían con mantas en la cama.

Cuando esto pasa, nosotros, los pescadores, decimos que los peces están en “*freza*”: en ese momento es muy importante que no les molestemos y que no pisemos el fondo del río con las botas para no pisar esos pequeños huevos.

Como todos los tipos de peces tienen su propia época de freza, a lo largo del año hay varias prohibiciones de pesca temporales para dejarlos tranquilos y que se reproduzcan en paz.

Después de algunos días, a esas bolitas les sale una cola y una pequeña cabeza y después se convierten en peces, listos para crecer y afrontar la vida de pez según las características específicas de su especie.



... y después de algunos días...

Nosotros los pescadores llamamos a estos “niños” *alevines*.

¿Dónde viven los peces?

Ya que tenemos que convertirnos en buenos pescadores, vamos a ver algunos de los peces más comunes, los llamados “de agua dulce”, es decir, los que viven en arroyos, lagos y ríos donde los podemos encontrar e intentar pescar.



Imaginaos que sois una gota de agua que se derrite de la nieve de la montaña y que, con otras, se agrupa en un goteo que se convierte en un torrente y que, uniéndose a otros torrentes de agua, se convierte en un río, o incluso en un lago, después en un gran río y atraviesa la ciudad hasta llegar al mar.

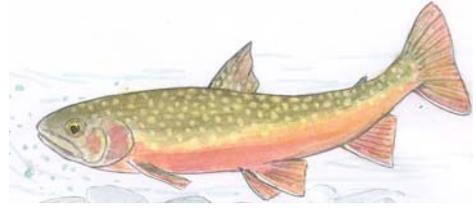
Poco a poco, durante las diferentes etapas, el curso del río cambia de aspecto y cambia sus características; el agua antes era fresca y rápida rodeada de bosques, después en la llanura reduce su velocidad a través de los campos...

Aquí tenéis los peces que se pueden encontrar en ese recorrido: aprendéoslos bien porque los volveremos a encontrar.

Salvelino

Prefiere aguas frescas y muy limpias: por lo tanto, vive en torrentes de montañas y lagos alpinos.

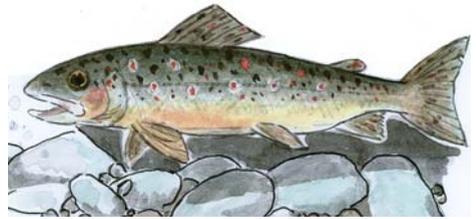
Se caracteriza por su piel punteada de amarillo, aunque en su época de freza se pone rojo. Es preferible pescarlos a spinning y con mosca. (Lo veremos más adelante)



Trucha Fario

Se le llama “La Reina” porque es uno de los peces más bonitos y preciados (aunque todos los son). Vive en torrentes fríos y en los ríos limpios del valle.

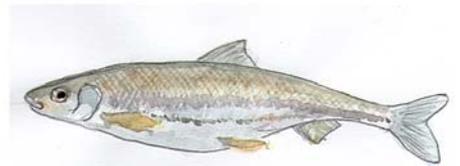
Se puede reconocer por los bonitos puntos rojos que tiene en los costados y que, según la especie, pueden ser muchísimos, inexistentes o incluso negros. Se pesca con cebo natural o artificial.



Telestes muticellus

Es un pez pequeño y vivaz que normalmente mide unos 12 cm y que se encuentra en Italia, Francia y Suiza.

Ama el agua limpia de los torrentes y normalmente vive en grupo en las zonas del torrente donde la corriente ralentiza o donde el agua genera una serie de vórtices o remolinos. Tiene el dorso verde oscuro que se vuelve plateado y con una línea morada a lo largo del cuerpo. Tiene la boca bastante pequeña, así que se pesca mejor con pequeñas larvas de mosca.



Trucha de mármol

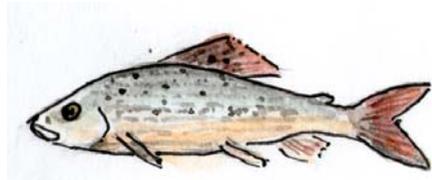
Trucha alpina de mayor tamaño: pescarla puede ser un poco más difícil de lo normal.



Vive en los ríos del valle donde el agua está más limpia y donde hay suficiente espacio para hacer sus rapiñas de peces más pequeños. Se caracteriza por su color jaspeado, como los trajes de camuflaje: se pesca con señuelos artificiales.

Tímalo

Es el pez más pescado con mosca porque se alimenta de larvas e insectos. Prefiere ríos de aguas bajas, muy



limpios, y gracias a su larga aleta dorsal es un magnífico nadador. En el dibujo la aleta es roja, pero los tímalos italianos la tienen azulada. Permanece en los fondos con piedras.

Trucha arcoíris

Se reconoce por poseer una línea roja en cada uno de sus costados y unos puntos negros en su parte dorsal y en sus aletas.



Es una de las especies más extendidas porque muy a menudo es criado en piscifactorías: de hecho, con respecto a las otras especies de trucha, puede vivir también en aguas menos frescas y hasta en pequeños lagos, donde se cría para la “pesca deportiva”, es decir, de pago. Es un tipo de trucha especial: sería un luchador excelente si viviera libre, pero, como en nuestros ríos no se reproduce- salvo en algunos casos- es un pez que solo se utiliza para la acuicultura. Se pesca con cebo natural, artificial o con mosca.

Góbido

Es un pez de pequeño tamaño y tímido que vive en los fondos guijarrosos de ríos y torrentes, con la condición de que el agua sea limpia y no esté contaminada.

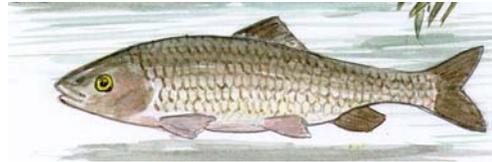


Si no se dan estas condiciones, este pez pequeño y cabezón no sobrevive: por eso, lamentablemente, se está volviendo cada vez más raro.

De niños lo pescábamos con pequeñas larvas de moscas, o, en verano, en aguas poco profundas, con el tenedor, tras haber levantado las piedras debajo de las cuales se escondía. Pero, no se lo digáis a nadie: esa pesca estaba prohibida y eso no es algo de lo que estar orgulloso.

Cacho

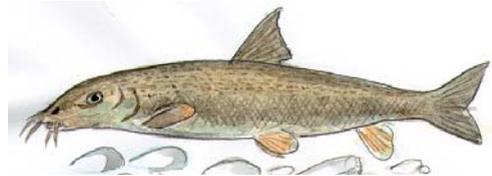
Es un pez muy común que se encuentra ríos bajos y lagos. Es muy desconfiado, pero se pesca bien con cebos naturales,



(lo veremos), así como con cucharilla o con mosca artificial, porque suele comer de todo: ¡insectos, larvas y, hasta, fruta!

Barbo

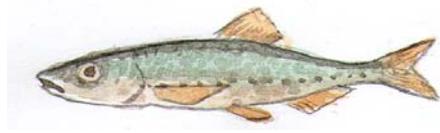
Es un pez que está los fondos de piedras, donde, con su “bigotes”, rebusca larvas y gusanos.



Es bastante sensible a la contaminación y, si está en peligro, se vuelve un pez muy fuerte y combativo. Como tiene la costumbre de alimentarse en el fondo, se puede pescar a la pasada con flotador. Su sangre es un poco venenosa.

Alburnus Alborella

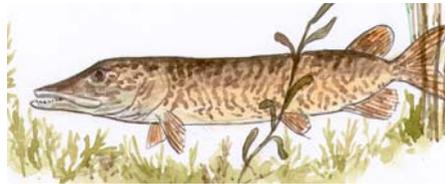
Este pequeño pez que se mueve en bancos de peces y vive casi en todos los ríos y



lagos: es el más pescado en las competiciones de pesca porque los pescadores solían usarlos para aumentar el peso de sus capturas y ganar a su costa. El cebo más usado para pescarlo es la pequeña larva de mosca y, para atraer a ese pez, se suele cebar la zona de interés con masilla y muchos gusanos, que afectan la pureza del agua.

Lucio

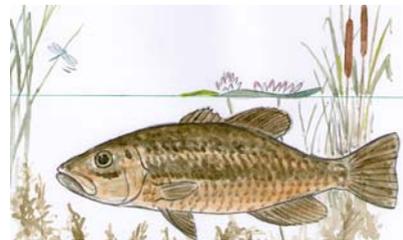
Un gran depredador que se alimenta con los peces más pequeños, ranas y hasta patitos.



Normalmente suele vivir en lagos, escondido entre los juncos y plantas acuáticas, en la espera de que sus presas pasen. Su boca está llena de dientes afilados y no se puede escapar sencillamente de sus fauces. Se pesca con pececitos, a spinning o a mosca con señuelos artificiales llamados *Streamers*. Podréis pescarlo cuando seáis un poco más expertos.

Perca atruchada

Se le llama también *Lobina negra*, *Lobina* o *Black Bass*: tiene la boca bastante grande y, como el lucio, se alimenta de todo lo que encuentre.

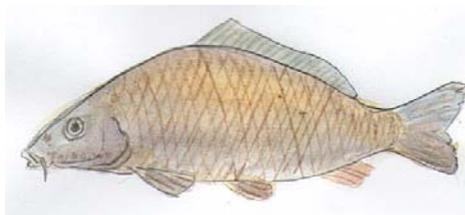


A él también le gusta capturar sus presas escondido entre la vegetación acuática de lagos o embalses. Durante el invierno se queda en las profundidades, pero, cuando llega la primavera su apetito se despierta. Es preferible pescarla a spinning, con

cebos específicos o con cañas de pesca a mosca, utilizando cebos artificiales llamados *Poppers*.

Carpa

Hay dos tipos de carpas: *Común*, como en el dibujo, y *Espejo*, que tiene grandes escamas en su dorso.



Ambas se refugian en los fondos de lagos o ríos sin mucha corriente y ambas pueden alcanzar un tamaño considerable, comiéndose todos los vegetales y larvas que encuentren en el fondo lodoso. Las carpas se pescan “*de fondo*”, con engodos “secretos” de maíz o lombrices. Hoy en día existe una técnica específica llamada “Carp Fishing”, pero es tan compleja y costosa que no entraré en detalles.

Anguila

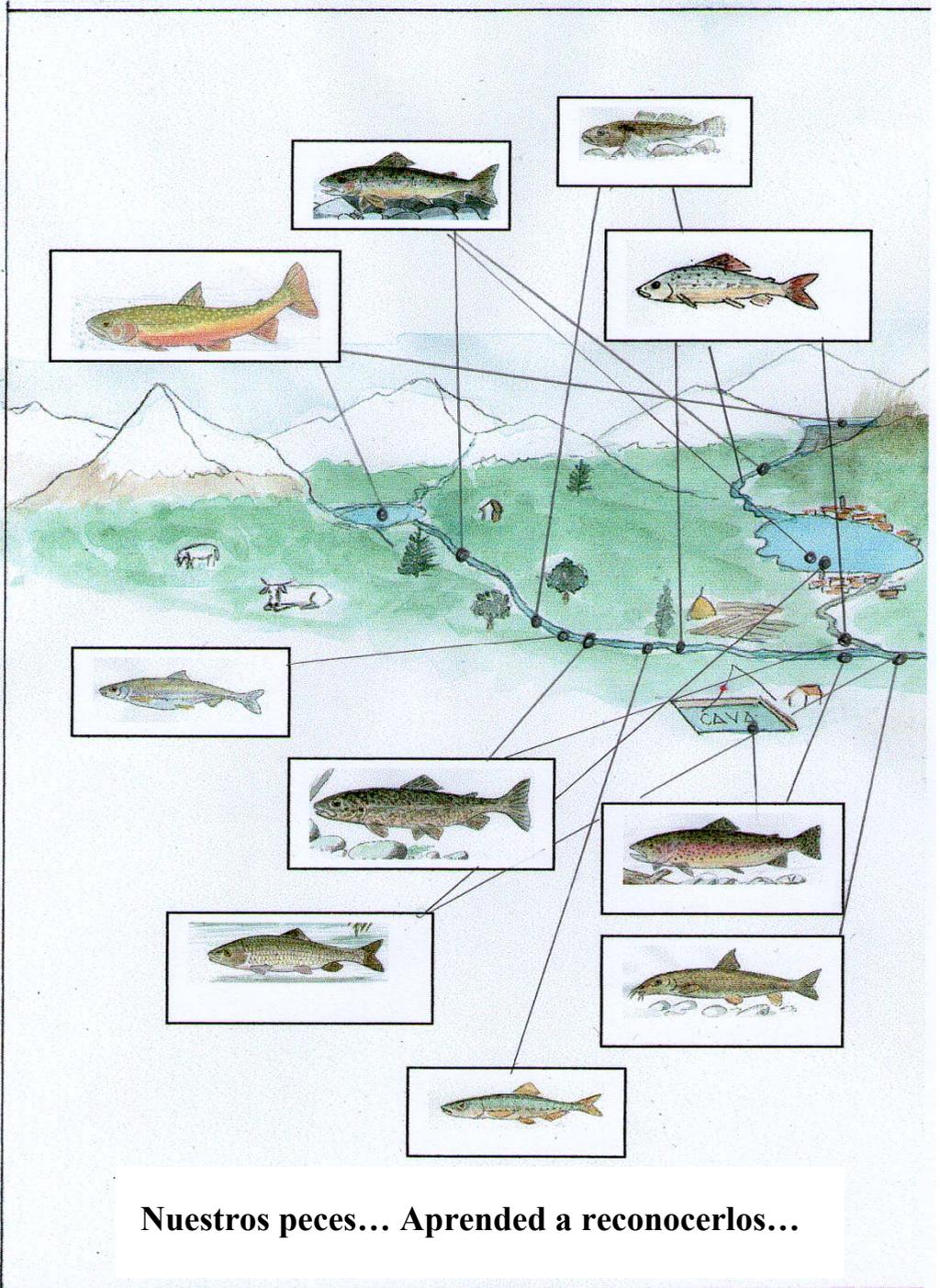
La gota de la que hablábamos antes, desde la nieve de la montaña se está



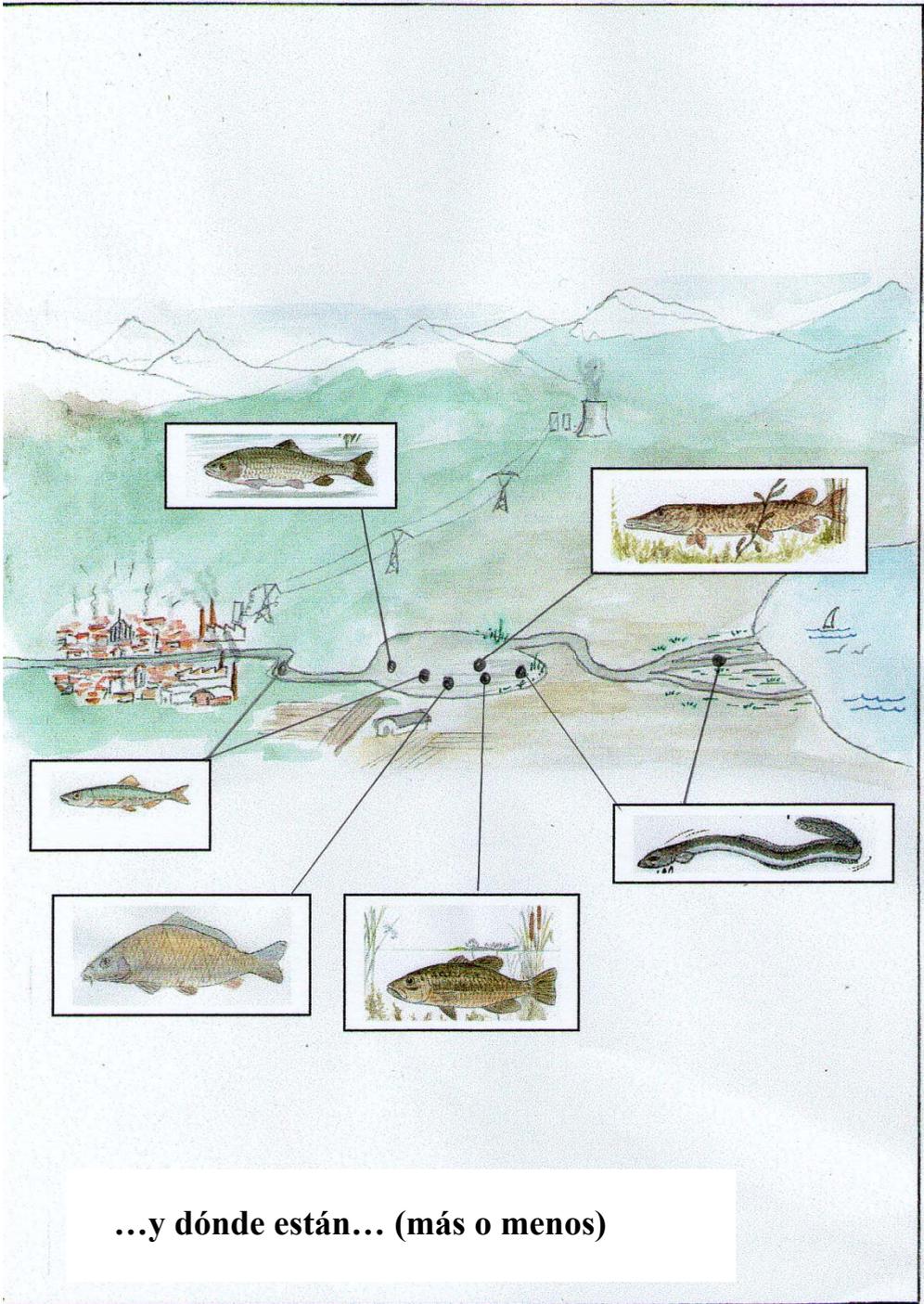
acercando al mar, y es justo en el mar donde se encuentra este extraño pez con la forma de una serpiente.

Todavía no se sabe muy bien dónde se reproducen las anguilas: se dice que muy lejos, en el Mar de los Sargazos, pero se encuentran en la mayoría de los cursos de agua dulce y, hasta, en las aguas salobres.

Nuestra lista de los peces que se pueden pescar acaba aquí, pero he dejado fuera a muchos como el Gardí, el *Chondrostoma soetta*, el *Rutilus Pigus*, la Tenca, el Pez gato, el siluro y otros. En el mar encontramos a otros peces: las bogas, las lubinas, las doradas, las obladas y muchos otros, que se pueden pescar desde las rocas, y otros desde el muelle o desde embarcación.



Nuestros peces... Aprended a reconocerlos...



SEÑAL DE ALARMA

Lamentablemente, el esquema que acabamos de ver no siempre coincide con la realidad: los ríos están siendo cada vez más maltratados y, por lo tanto, es muy difícil encontrar cursos de agua limpios para pescar.

Hace algunos años, empezamos a construir presas en los valles de las montañas y eso ha empobrecido muchísimo los ríos. Además, muy a menudo, el agua restante sirve para el riego de los campos y para usos urbanos e industriales. Durante años, hemos construido un montón de casas, fábricas e industrias, y todas descargan sus aguas residuales en los ríos. Dijimos adiós al agua limpia y algunas especies de peces desaparecieron por la contaminación. El progreso y el bienestar nos han traído lavadoras, lavavajillas, jabones y muchísimos detergentes que producen espuma, y cada vez que vamos al baño, unos cuantos litros de agua limpia desaparecen en las alcantarillas (una buena manera de perder menos agua, sería poner un ladrillo dentro de la cisterna para reducir su capacidad: ¡y así ahorramos un litro!) ...

Todo esto se traduce en un enorme consumo -y derroche- de agua, que se coge limpia y se devuelve contaminada.

Y, como si no fuera bastante, algunos personajes de poca sensibilidad, han pensado en introducir en nuestros ríos el Siluro, un pez grande proveniente del Este de Europa que puede alcanzar un gran tamaño. Todo esto pensando que sería divertido y emocionante pescarlo...

Lamentablemente, esto se ha convertido en una tragedia, porque el Siluro come muchísimos peces y se reproduce muy rápido.

Hoy, en muchos ríos este pez es el único que queda, con el consiguiente daño irreparable al ecosistema. Además, hay otros enemigos: los cormoranes (ellos también cada vez más hambrientos y feroces), las nutrias, los productos tóxicos como

herbicidas y fertilizantes químicos, los pescadores furtivos, etc...

Si consideramos los peces como animales que proteger, tenemos que pescarlos de una manera más consciente, y, por consiguiente, tenemos que cuidar más el agua.

PARA EMPEZAR

Chicos y chicas:

Tenéis que saber que, hace algunos años, pescar era una de las actividades humanas más fáciles y baratas para alimentarse. ¡Con un par de pescados, la cena estaba en la mesa!

En los alrededores de las ciudades y pueblos, muy a menudo, hay ríos, torrentes o lagos y antaño no existían los coches: sin tráfico, nosotros los niños podíamos andar en bicicleta sin peligro. Hace muchos años, casi todos los ríos estaban limpios y, por lo tanto, se podía pescar, e incluso, en verano, bañarnos.



Hoy, como ya hemos dicho, no suele ser así por culpa de la industrialización masiva, de la contaminación derivada de los productos tóxicos y de emisiones de todo tipo.

En todo caso, amigos, vosotros tenéis intereses que nosotros los adultos, a vuestra edad, no teníamos: por ejemplo, la televisión (difícil de creer, ¿verdad?), los ordenadores, la videocasete, los videojuegos y los DVD, todas cosas que os hacen “prisioneros”, encerrados en vuestras casas, en el gimnasio, la piscina, el estudio de danza, escuelas de música o de inglés. Aunque son cosas importantes, os tienen confinados en cercas, como la de la pista de tenis, del campo de fútbol, de voleibol o de baloncesto. Siempre limitados por muros, barreras y cintas...

Pescar quiere decir estar al aire libre, libres, cerca de la naturaleza cuya belleza merece ser descubierta de primera mano.

El problema es que vuestros padres tendrían que acompañaros... pero quizás ya lo hacen.

El objetivo no es solo aprender a pescar, sino también empezar a apreciar lo que os rodea: los campos, los prados, el cielo, el ruido del agua y del bosque, el canto de los pájaros, el vuelo de las mariposas y las estaciones.



El prado, blanco en invierno por la nieve, en primavera, al nacer del grano, se vuelve verde hasta junio, que se hace dorado y el trigo se balancea con el viento. En verano, después de la cosecha, la tierra se vuelve árida, pero, en otoño, con la niebla, necesita el arado para volver a ser fértil y que esté lista para la nueva siembra.

¡Todo eso no se ve en los campos de fútbol!

Podrías también ver “realmente” las gallinas (a veces solo se conocen las que se venden en los supermercados, aquellas desplumadas) y otros animales; podrías contemplar el color de la amapola y de los alegres girasoles que están vueltos hacia la misma dirección, oler las violetas y probar el agua fría de algún torrente. Como si fuerais pequeños exploradores.



Y, al hacerlo, podréis descubrir la belleza del silencio, sin publicidad, sin ruidos de motores, de música. Es decir: por una vez, escuchar a la Naturaleza.



¡Amad la naturaleza,
protegedla siempre,
porque seréis
correspondidos!
En un año, los litros de
agua que ahorréis cada
uno de vosotros, formarán
todos juntos un río limpio
para pescar.

¡Sed valientes! al ver tirar basura en el suelo, regañad a esos groseros: así vais a ser verdaderos ciudadanos e incluso una pequeña gota de agua o una brizna de hierba os agradecerán. El mundo limpio es un mundo mejor.



Volviendo a nuestro proyecto de pesca: como sois demasiado jóvenes, es necesario que algún adulto os acompañe.

Por lo general, vuestras madres tienen mucho que hacer, también en su tiempo libre, y muy a menudo no les gusta pescar: mejor pedir a los padres, abuelos, amigos mayores...

En todo caso, una vez cerca del agua, ¡tened cuidado! porque es peligroso: podéis resbalar por los musgos, el lodo y las piedras que, a veces, no son estables. Intentad evitar las orillas más altas y las aguas más profundas. ¡Es importante que sepáis nadar!, pero, de todos modos, mejor no vayáis solos.

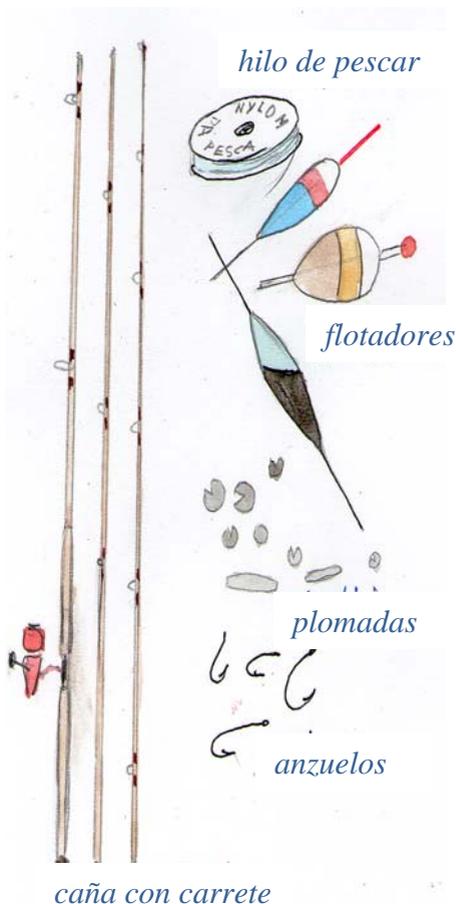


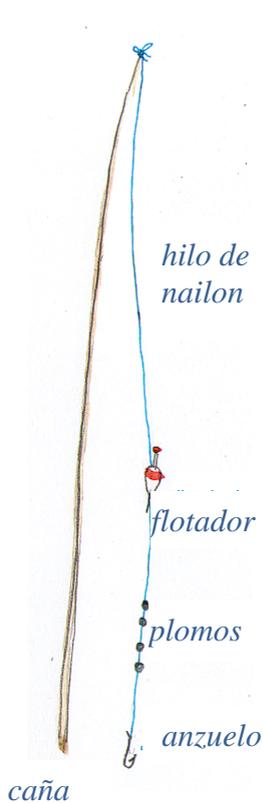
TÈCNICAS DE PESCA

Además del permiso necesario para pescar cuando seáis mayores, se necesita un equipo específico, principalmente compuesto por una caña, un hilo de nylon, un flotador, plomos, anzuelos y cebos. Según las características de estos objetos, hay varias técnicas de pesca. ¡Vamos a empezar por la más simple!

Pesca a la Pasada

Esta es la técnica más simple, con la cual han empezado también los grandes campeones. Al empezar, el equipo es muy básico: la caña, enchufada y fija (sin carrete) o telescópica, puede medir 4 o 5 metros, según vuestra complejión. Cuatro metros serán bastante para los más pequeños de vosotros. Si elegís una caña telescópica con anillas necesitaréis también un carrete, que tendréis que llenar con nylon de diámetro 0,18 o 0,20. Para empezar, es mejor que esto lo haga el vendedor, pero ¡mirad cómo lo hace y aprended!



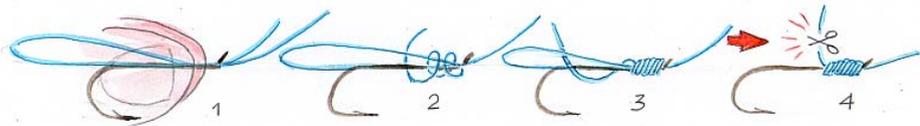


Se necesitarán también flotadores, grandes o pequeños, que permiten a nuestros cebos flotar o mantenerse a una altura determinada, y los plomos, colgados del nylon, que no los dejan hundirse. Además, vuestro equipo necesitará una cajita de anzuelos, grandes o más pequeños, que se eligen según el tipo de pesca. Si vais a pescar el Alburnus Alborella, necesitaréis de los más pequeños.

Si tenéis dudas, el vendedor que sepa dónde vais a pescar os aconsejará el equipo mejor y, posiblemente, el más barato.

En todo caso, un buen pescador tiene que saber muy bien cómo se ata el anzuelo a la línea y cómo se repara el nylon cortado (¡porque muy a menudo hay que repararlo!).

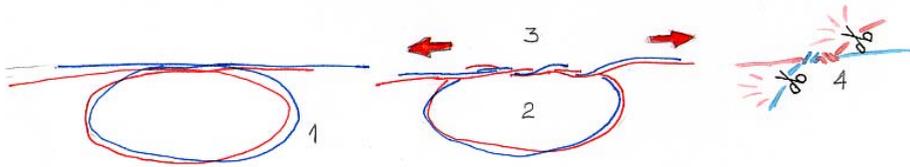
Nudo para atar el anzuelo



- 1 - Con el hilo crea un ojal sobre el anzuelo y sujétalo entre los dedos;
- 2 - Gira seis o siete veces el lado más corto alrededor de la caña del anzuelo hacia su curva;
- 3 - Mete el hilo corto en el ojal y tira del hilo largo para deslizar el ojal;
- 4 - Con la saliva moja el nudo y estíralo bien, después corta el hilo que sobra.

(¡Ten cuidado de no pincharte con el anzuelo o cortarte con el hilo!)

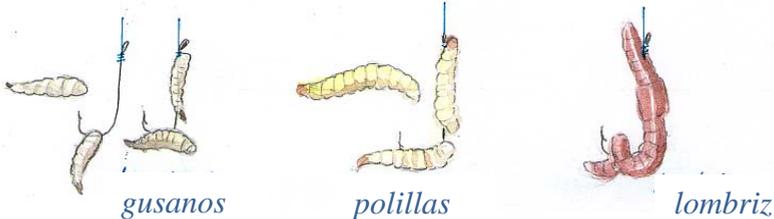
Nudo para atar dos hilos



- 1 - Une los dos hilos que tengas que atar como si fueras a hacer un nudo;
- 2 - Gira los dos hilos juntos dos o tres veces, como para hacer un nudo normal;
- 3 - Tira bien de las dos puntas después de haber mojado el nylon con la saliva (esto hará que se deslicen mejor);
- 4 - Corta el hilo que sobra.

(¡Ten cuidado, podrías cortarte con el nylon si tiras del hilo muy fuerte y no tienes protección en las manos!)

Los cebos



Todos nosotros, los pescadores “ancianos”, hemos empezado con el gusano, o gusanos de cebo o larva de mosca que, a decir verdad, a las madres normalmente les da un poco de impresión y que, ya os lo anticipo, no huele nada bien.

Hay que comprar pocos porque no duran mucho tiempo y tienen que estar al fresco (¡pero no se os ocurra meterlos en la nevera!)

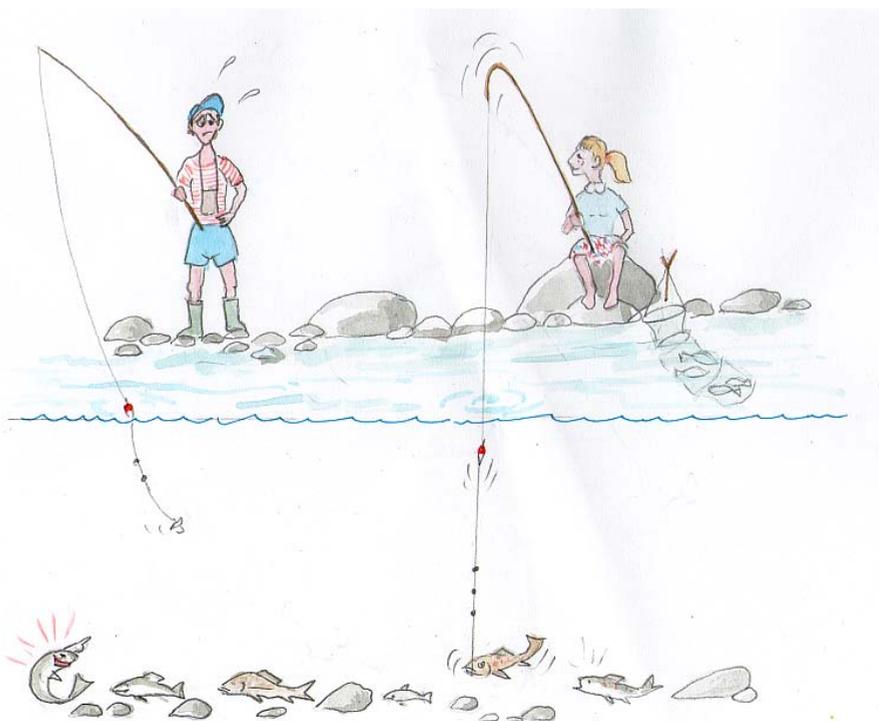
Las **polillas** son otra posibilidad, un cebo un poco más grande que sirve también para pescar en los estanques de truchas.

La **lombriz** es otro cebo bastante efectivo, especialmente para las truchas en torrentes, lo único que hace falta es no ser demasiado delicado.

Tenéis que saber que también se puede pescar con saltamontes o grillos, con hormigas voladoras, (¡lo más divertido es ir al campo a conseguirlos!) e incluso con fruta, uvas, higos... Y también con el pan. Pero, de momento, visto que no estamos en un restaurante, ¡dejemos de lado estas exquisiteces!

Cómo se pesca a la pasada

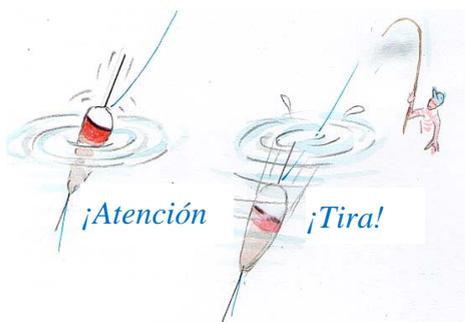
Antes de introducir el cebo en el anzuelo, tendréis que deslizar el flotador a lo largo del hilo para así determinar a qué profundidad se pescará. En muchas ocasiones, la mejor zona en la que colocarlo es cerca del fondo, otras veces a mitad del agua, depende de los peces, de la estación del año, más fría o más calurosa, o de la velocidad de la corriente.



Si estamos en un río, o en un canal, se lanza río arriba y se espera que el flotador haya terminado su curso en el valle (esta es la pasada): después se retira y se vuelve a lanzar río arriba.

De vez en cuando, es necesario controlar que el cebo esté bien metido en el anzuelo.

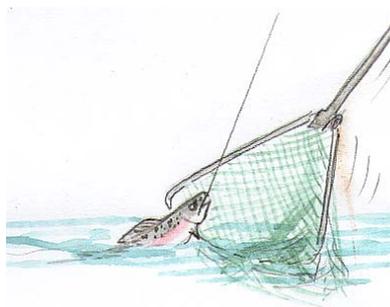
Si, por lo contrario, estáis en uno de los tantos lagos de pago, jugaréis con ventaja por la ausencia de la corriente del río. Solo que es como pescar en una bañera: puede ir bien las primeras veces, pero luego... Porque también esa bañera está dentro de un recinto, ¡justo de los que hemos dicho que hay que escapar!



Cuando veáis rebotar el flotador, significa que un pez está mordiendo el anzuelo y, cuando el flotador es arrastrado debajo del agua, hay que “atrapar”, es decir, dar un golpe a la caña hacia arriba para enganchar bien el pez que luego recuperaremos.

(¡Tened cuidado de no tirar en un modo violento, podríais romper el hilo!)

Al principio, el pez no querrá saber nada de salir del agua y hará lo imposible para volver adentro, pero después se cansará y se rendirá. Una red hará que se coja más fácilmente y en el modo menos dañino para el pez.



Llegados a este punto, el pescador tiene dos opciones:

A) Quedarse con el pez para comérselo (pero solo si es lo suficientemente grande). En ese caso, habrá que “dormirlo” inmediatamente después con un golpe seco en la cabeza, sin hacerlo jadear ni sufrir demasiado.



Tenéis que saber que, sobre todo al principio, solemos ser presos de la emoción y esto nos empuja a intentar pescar el máximo de peces posibles. Pero, matar un pez para después tirarlo, no es de ser un buen pescador, sino de personas no civilizadas. Y tú, por supuesto, no eres así.

B) Devolver el pez al agua, especialmente si es aún demasiado pequeño.



El símbolo que vemos aquí al lado indica que se lleva a cabo lo que se conoce como *Catch & Release*, es decir, “*pesca y devuelve*”, y tiene la finalidad de proteger a todos los peces de nuestras aguas, sean grandes o pequeños. En ese caso, habrá que mojarse bien las manos antes de tocarlos (¡ten cuidado que resbalan!), no apretarles demasiado y liberarles del anzuelo.

Si se hubiese tragado el anzuelo, sería oportuno cortar el hilo y volver a preparar la caña.

La necesidad de mojarse bien las manos antes de tocar un pez que se va a devolver al agua, es porque la piel está cubierta con una viscosa mucosidad (de hecho, los peces resbalan), que les protege de enfermedades y parásitos. Tocándoles con la mano seca o haciéndoles saltar en la orilla, quitaremos su protección que después de unos minutos les haría morir.

Y sería una tontería meter en el agua a un pez para que viva, pero haberlo condenado a la muerte por tocarlo con las manos secas o porque se haya golpeado con las rocas, ¿no?

Eso sí, si bien es cierto que todos somos pescadores y, por lo tanto, nuestro deber es pescar peces, intentemos matar al menor número posible, porque solo así nos convertiremos en verdaderos grandes pescadores y no tendrá sentido demostrarlo teniendo a los peces reclusos solo para enseñarlos a los demás... Bastaría con que lo supiésemos nosotros... y los peces.

Se dice que los peces prefieren morder el anzuelo de los que no les matarán, sino que les devolverán al agua sanos y salvos.

La pesca a Spinning

Con esta técnica, el cebo es siempre artificial, cucharilla o *minnow* (pez de mentira) que es muy práctico porque no hace que tengamos que ir a la tienda una y otra vez a comprar el cebo vivo. Aun así, hay peces que con esta técnica no pueden fácilmente pescarse (anguilas, telestes, gobios, barbo, carpas, tencas, etc.).

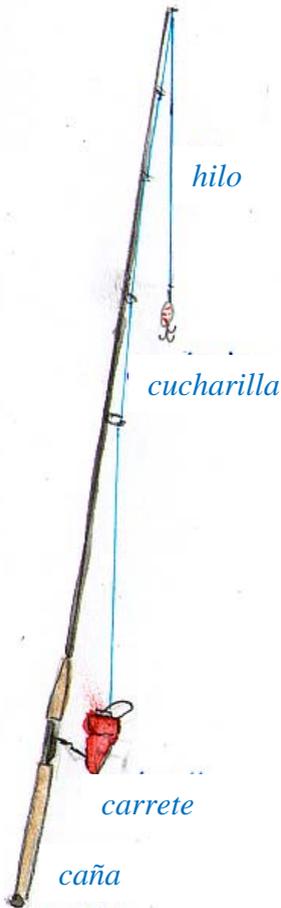


Cucharilla



Señuelo de superficie

Equipamiento



En este caso es necesario usar un “carrete de pesca” que según sea la zona de pesca o los peces que queréis, tendrán características diferentes: mayor potencia o más ligera, es decir, ideada para tirar cucharillas pesadas para los peces pesados o para los más pequeños y ligeros.

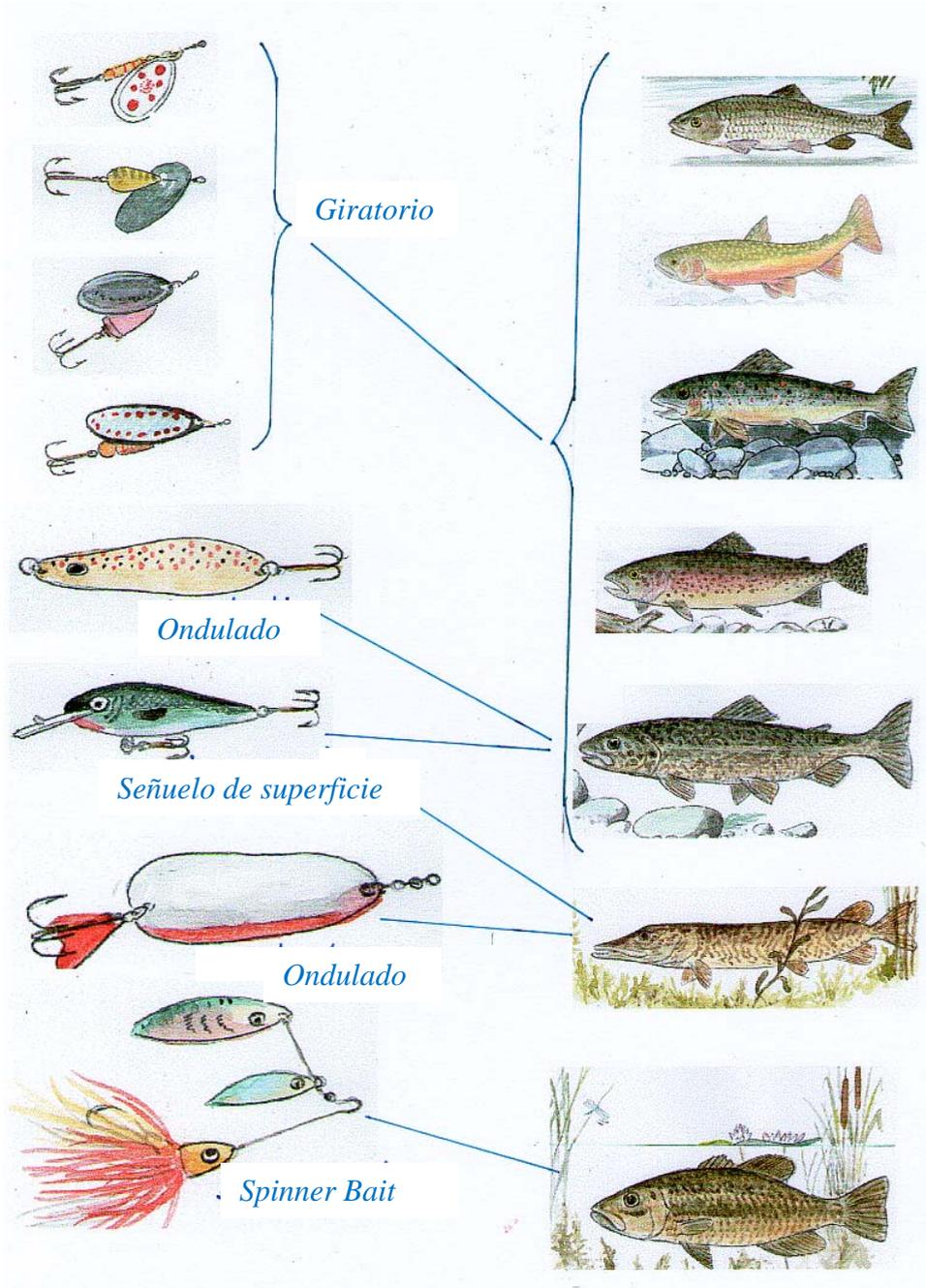
Para simplificar, podemos decir que normalmente un carrete de 160 cm de largo, que pueda lanzar cucharillas de 3 a 10 gramos, al principio puede ir bien para diferentes tipos de pesca (truchas, cachos, etc.).

Si más tarde querréis dedicaros a pescar peces más difíciles como lucios, perca americana u otros, querrá decir que seréis expertos y sabréis orientaros solos.

Otra herramienta indispensable es el molinillo, que llenaréis con hilo de nylon de 0,18-0,20, siempre y cuando que queráis utilizar otros más pesados.

Y entonces llegamos a los señuelos artificiales: los hay de infinitos colores, para todos los gustos, de todos los pesos y seguramente te harán perder la cabeza y la paga de la semana. Intentaré, a través de la siguiente tabla, daros algunas indicaciones, eso sí, limitándome a lo más esencial y a los peces más comunes, es decir, los que se adaptan a principiantes para después ir incrementando la dificultad.

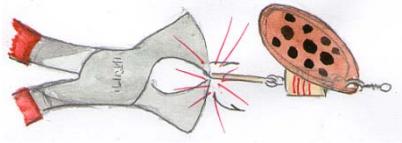
Algunos señuelos artificiales para algunos peces



Cómo se pesca a spinning

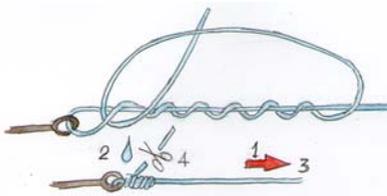
Las cucharillas y los señuelos artificiales tienen en general una o dos anclas en vez de un único anzuelo.

Dado que casi ninguno va a pescar para comerse los peces y que normalmente se devuelven al agua, estaría bien que, para no causarles grandes daños también en el proceso de quitar el anzuelo, los dos ganchos del ancla fuesen cortados o si eligiesen los artificiales de un único anzuelo. Nosotros seremos más honestos y los peces nos lo agradecerían.



Sea como sea, una vez montada la caña, fijado el molinillo, abierto el arco, se desliza un poco de hilo para que pase por todas las anillas. Después, girando la manivela del molinillo, se cierra el arco. Ahora hay que elegir una cucharilla apta y atarla al nylon con un nudo determinado que tendréis que aprender bien.

Nudo para atar la cucharilla



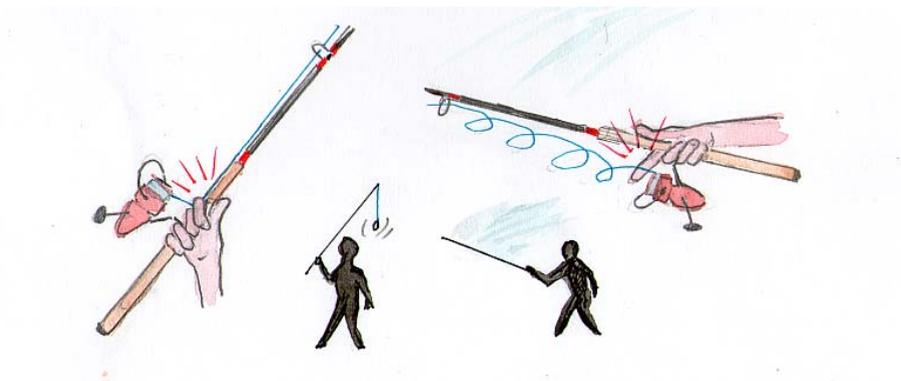
Después de meter el hilo en el ojal del ancla, gíralo 7 u 8 veces y pasa el cabo en los dos ojales que se han formado sobre el nylon.

- 1—ahora tira del hilo de tal manera que no se deslice ni se derrita;
- 2—moja el nudo (con la saliva bastaría);
- 3—estira el hilo hasta el fondo de tal manera que el nudo esté bien apretado;
- 4—corta el hilo que sobra.

¡Ten cuidado no te vayas a pinchar con los anzuelos!

En este momento, estamos listos para empezar a pescar y, con unos 30 centímetros de hilo fuera de la punta de la caña, sujetamos el hilo con el dedo índice al contrario de la sujeción, abrimos el arco y lanzamos liberando el hilo.

Los primeros lanzamientos no irán demasiado bien, pero poco a poco conseguiréis ser más precisos.



En cuanto el señuelo artificial esté en el agua, girando la manivela se cierra el arco del molino y se empieza a retirar el cebo. Lentamente o deprisa, o a tirones, o como la experiencia o la intuición os enseñará.

Cuando hayamos recuperado el señuelo artificial se volverá a lanzar en un lugar diferente.

Un golpe en la caña os avisará de que el pez ha mordido el anzuelo.

En ese momento tendréis que atraparlo, sacarlo, quitar el anzuelo, etc.

* * *

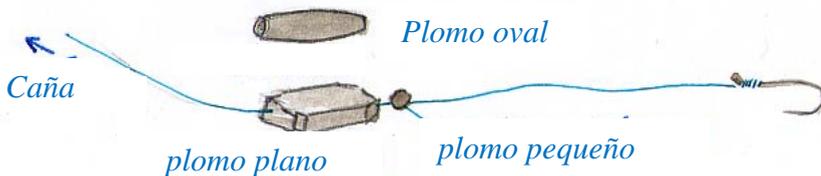
La pesca de fondo

Esta es una técnica usada para pescar los llamados “peces del fondo”, anguila, carpa, tenca, pez gato, pero también el bagre y el barbo.

Posiblemente esta sea la pesca indicada para los pescadores más vagos o para los que no tienen cerca aguas limpias o rápidos en los que viven las truchas.

Como equipamiento, para ahorrar, podréis utilizar al principio la misma caña de la pesca a pasada o de la de spinning, con la única diferencia de no tener que recuperar continuamente la cucharilla. Habrá que dejar durante un rato el anzuelo quieto en el fondo y será el pez quien, en su búsqueda de alimento, lo encuentre.

El sedal –generalmente más robusto- podrá hacerse en un modo muy simple: a unos 35 cm del anzuelo (robusto) fijaremos una pelota de plomo que actuará parando un plomo plano o oval de 10-15 gramos que preventivamente hemos metido en el nylon (antes de atar el anzuelo y fijar el plomo) y sobre el cual pueda deslizarse.



Después, se trata de disparar el cebo.

Podremos meter la pasta específica para peces de fondo o las *boiles* (pequeñas pelotas especiales para carpas que se enganchan de una determinada manera y que al principio es un

poco difícil) o un par de lombrices, un trozo de hígado de pollo, unos gusanos, en conclusión, va por gustos y según el pez que queráis pescar...

Una vez que hayamos lanzado al agua toda la parafernalia (normalmente en lagos o en aguas lentas) el plomo se quedará en el fondo y habrá que esperar la mordedura.

Es entonces cuando conviene apoyar la caña en una horquilla recogida en los alrededores y plantada en el suelo, girar el molinillo para tensar el hilo y, eventualmente, fijar a la caña un cascabel que, sonando, nos advierta de que un pez se está dando un festín.

Lo demás es para los peces... y para vosotros...



“...pero quien se duerme no pesca peces...”

La pesca con mosca

Si estáis interesados en la pesca, seguramente habréis oído hablar de la pesca con mosca como una de las más bonitas y fascinantes. Y estoy, sin duda, de acuerdo: desde hace casi 50 años pesco solo así.

En muchas localidades se hacen cursos específicas para enseñar también a los niños este tipo de pesca que, indirectamente, nos enseña muchas otras cosas, desde la observación de la naturaleza, al respeto al medioambiente, al agua y a los peces en general.

Tendríamos que habituarnos también al respeto de los otros compañeros pescadores, utilicen la técnica que utilicen y a mirar nuestro mundo con ojos más benévolos y menos egoístas.

En definitiva, pescar es una pasión, un deporte, una actividad al aire libre para distraerse y relajarse.

La pesca con mosca es un poco diferente de todo lo que hemos visto hasta ahora en cuanto al cebo que es la imitación de una “mariposita” hecha con hilos y plumas atadas a un anzuelo. Vamos, que no pesa y para lanzarla necesitamos un gran sedal que se llama *Colas de rata* porque son largas y afiladas y se parece a la cola del simpático roedor.



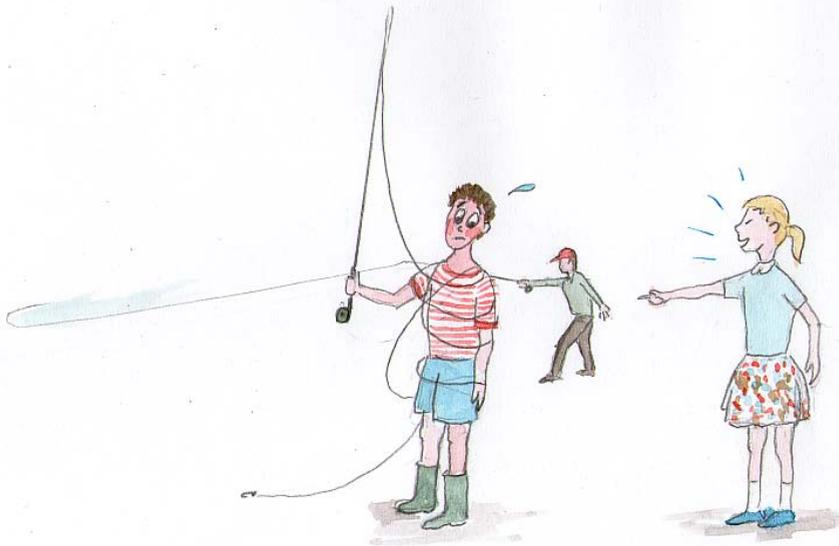
¡Colas de rata
y peces gato!..



sedal mosca terminal de n. caña carrete

Para pescar con mosca hay que tener un equipamiento específico. Para empezar una caña de un par de metros, después la cola de rata que meteremos en un molinillo extraño, una especie de carrete grande, un final de nylon y un puñado de moscas de mentira. Esto para abreviar.

Después es muy importante un poco de práctica para aprender a lanzar bien todo el meollo, quizás con la ayuda de alguien que sea experto, porque al principio es un poco difícil.



En la página 10 hemos mencionado las larvas portadoras de piedras (tricópteros) y efímeros, plecópteros y quironómidos. Y, si bien todos ellos de adultos están destinados a transformarse en mariposas y los pescadores se han esforzado para hacer decenas y decenas de imitaciones con la forma de moscas artificiales: ¡te hacen perder la cabeza!

Pero lo mejor de todo es que muchos se construyen las moscas ellos mismos, creando así otro pasatiempo.

A continuación, vemos una tabla en la que se muestran los ejemplos de varios insectos siendo larvas y después convertidos en adultos (en mariposa), y un ejemplo de “mosca” tanto para imitar a la larva pescando a **ninfa** (bajo el agua) que de adulto para pescar con mosca seca (en superficie).

Las ninfas de insectos acuáticos...



bandejas de piedra

Larvas de: plecóptera, efímeras, quironómidos

y las relativas imitaciones para pescar a ninfa (bajo el agua).



Los mismos insectos, una vez son adultos...



y las moscas secas que los imitan para pescar en la superficie.



Como podéis intuir, este es un mundo fascinante y al mismo tiempo complejo, sobre todo al principio. El tema podría ser mucho más extenso, pero por ahora es mejor que nos quedemos aquí.

Aun así, en el recorrido individual del pescador, creo que las cosas tienen que afrontarse por grados y no es siempre oportuno anticipar los tiempos empezando con la pesca con mosca.

No por casualidad, antes de ir al instituto habéis pasado por la escuela primaria, y mucho antes por la escuela infantil.

Allí, poco a poco, habéis aprendido cosas simples, pero importantes y fundamentales que han sido útiles e incluso indispensables después, como a continuación lo serán también la secundaria y la universidad. Paso a paso.

Poco a poco, habéis construido vuestro patrimonio de conceptos, experiencias y conocimientos y, también en este caso, no podéis imaginar cuánta utilidad tendrá.

Y bien, la pesca con mosca es un poco la universidad de la pesca y pienso que sería mejor abordarla solo cuando os hayáis hecho una idea de qué es para vosotros la pesca y una vez hayáis vivido las experiencias más básicas, quizás con la pesca a la pasada y después a spinning.

Solo así conoceréis mejor un río, sabréis donde se localiza una trucha, quizás donde caza un lucio o como se come un cacho o en qué zona del río es más probable pescar un pez grande.

Podríamos decir que, especialmente al principio, no es tan importante la técnica de pesca que utilizamos, sino el modo y el criterio con el que nos acercamos al agua y a la pesca sin pretender siempre grandes logros, pero intentando aprender y sacar algo bueno de cada experiencia. Lo que nos cuentan otros puede ser importante, pero no tiene el mismo valor.

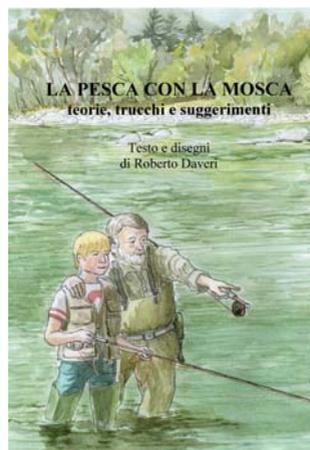
Os aseguro que la pesca, y la pesca con mosca en particular, os llevará a una dimensión diferente con el pacto de haber hecho un poco de experiencia previa con las técnicas tradicionales, si no corréis el riesgo de socavar vuestros peces con técnicas disfrazadas de pesca con mosca. Y esto no está bien. Por ejemplo, es como si dijeseis que vas a la universidad estando en la secretaría.

La pesca con Mosca

Teorías, trucos y sugerencias.

Es el título de un libro del mismo tema escrito hace algunos años y que, al igual que este pequeño libro, se puede descargar gratis en la web www.daverifly.it

Si queréis profundizar en el tema de la pesca con mosca...



COSAS QUE HAY QUE SABER

- De pequeños, para ser pescadores hay que estar acompañados de un “mayor”, mientras que a partir de una cierta edad hay que pagar una licencia legal. (Escucha un Caza y Pesca).
- Antes de empezar a pescar, infórmate del reglamento, de las medidas mínimas y de los periodos de pesca según los diversos tipos y las zonas. Cualquier trabajador de un Caza y Pesca te podrá ayudar también con esto.

- Acuérdate de no desear nunca a un pescador una “¡Buena pesca!”. ¡Dicen que trae mala suerte! Yo nunca me lo he creído, pero... nunca se sabe.

- Si vives en la ciudad y no eres ya un experto/a de actividades al aire libre, tienes que saber que, en la montaña, en los bosques o en los ríos se pueden encontrar, además de mosquitos, otros pequeños animales muy molestos como las garrapatas, tábanos, orugas, avispones o avispas, así como perros callejeros o incluso víboras. No les molestes y pasa de largo y, por supuesto, estate atento/a a cómo te mueves y a dónde pones las manos. Estas recomendaciones te servirán también cuando seas grande.

- Compórtate siempre con educación y respeto hacia los otros pescadores, hacia la propiedad de los y a no birlar la fruta sin permiso.

- No dejes nunca restos de basura, de trozos de nylon, cajas vacías de cebos e intenta dejar tu sitio de pesca más limpio aún de lo que lo has encontrado.

- Si puedes, intenta utilizar anzuelos sin punta o aplástala: los peces te lo agradecerán porque podrás liberarlos más fácilmente.

- Que sepas que un gran pescador no se reconoce por los peces que pesca y mata, sino por los que consigue liberar una vez capturados.



Quién sabe
si nos encontraremos
alguna vez en un río...
Lo espero...
Paz y bien... y suerte.



Averi

INDICE

Introduccion	Pag.	5
El mundo de los peces		9
¿Cómo es un pez?.....		9
¿Cómo creéis que nacen los peces?		10
¿Dónde viven los peces?		12
Salvelino- Trucha Fario -Telestes muticellus ...		13
Trucha de mármol– Timalo – Truche arcoiris ...		14
Góbido– Cacho – Barbo		15
Alburnus Alborella- Lucio- Perca atruchada....		16
Carpa – Anguila		17
Nuestros peces, aprended y dónde están		18
Senal de alarma		20
Pare empezar		21
Técnicas de pesca		25
Pesca a la pasada		
Nudo para atar el anzuelo		26
Nudo para atar dos hilos.....		27
Los cebos.....		
Cómo se pesca a la pasada.....	2	28
La pesca a spinning		31
Equipamiento.....		32
Algunos señuelos artificiales		33
Cómo se pesca a spinning		34
Nudo para atar la cucharilla		
La pesca de fondo		36
La pesca con mosca		38
Cosas que hay que saber		42

